

Grooming

Decálogo para niños, niñas y adolescentes

Argentina unida



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina

En la web es difícil saber quién está del otro lado de la pantalla y comprender qué espera de nosotros. Si bien el acoso sexual y la pedofilia son problemáticas anteriores a internet, encontraron en la red un nuevo ámbito. La virtualidad permite a los acosadores ser anónimos y crear distintos perfiles falsos. Es importante reflexionar acerca de la información que damos en nuestras redes, los vínculos que establecemos y las personas con las que nos contactamos a diario.

Hablamos de grooming cuando un adulto/a se pone en contacto con un niño, niña o adolescente a través de internet con la intención de persuadirlo/la para obtener imágenes y/o videos de contenido sexual o erótico, e inclusive de tener un contacto físico. Este acoso puede darse a través de cualquier medio digital que permita la interacción entre dos o más personas (redes sociales, correo electrónico, mensajes de texto, sitios de chats, páginas de juegos en línea, mensajería instantánea, etc.).

Generalmente, el adulto creará perfiles falsos, mentirá sobre su edad y realizará todo tipo de engaños para ganarse tu confianza. Establecerá una relación de "amistad" para disminuir tus inhibiciones y luego te pedirá imágenes o videos de tu intimidad.

Una vez que consigue lo que quiere, el acosador puede utilizar mecanismos de extorsión y amenazas para obtener más videos, imágenes o audios. Puede incluso pedirte un encuentro en persona con la intención de abusar sexualmente de vos.

Es importante que si estás viviendo una experiencia de este tipo, hables con un adulto sobre lo que te está pasando para que pueda ayudarte y así evitar que sigas en contacto con quien te acosa. El grooming es un delito y debe denunciarse.

Podés evitar el grooming siguiendo los siguientes consejos:

1. Evitá contactarte con personas que no conocés. Si tenés contacto con extraños en la red no les des información sobre tus gustos y preferencias (recordá que es demasiado fácil crear perfiles falsos). Tampoco actives tu cámara web si no conocés a la persona con la que chateás.

2. Si alguien te dice que no podés comentar lo que hablás con él o ella, te recomendamos cortar el contacto con esa persona y conversar sobre lo ocurrido con algún adulto de tu confianza. Ellos pueden ayudarte.

3. Cuidá tu intimidad y la de los otros. Es importante que los intercambios y las relaciones que se establezcan en la red sean respetuosas y consensuadas. Nadie puede obligarte a enviar información, imágenes o videos.

4. Internet es un espacio público que compartimos con otros. Cuando subís contenido a la red, tené en cuenta que muchas personas pueden acceder a él sin que lo sepas. Todo lo que hacemos en el mundo digital impacta en nuestra vida de una u otra manera, por lo tanto es importante reflexionar sobre los efectos de lo que se publica.

5. Si te piden que realices alguna actividad que te incomoda, ¡tenés derecho a decir que no! Nadie puede obligarte a hacer algo que no te gusta.

6. Compartir las claves o contraseñas es permitir que cualquiera pueda entrar en tus redes o correo y acceda a toda tu información. Es importante que cuides tu identidad digital y preserves tu espacio privado.

7. Todos y todas tenemos derecho a mantener nuestra privacidad y a decidir qué información sobre nosotros queremos que circule en Internet. Te sugerimos dedicar unos minutos a la configuración de tu privacidad en las redes.

8. Es importante que reflexiones sobre los contenidos que subís a la red y que distingas lo público de lo privado. Cuidá tu privacidad y la de los otros, no compartas imágenes o videos íntimos sin el consentimiento del otro. Esa información puede utilizarse con otros objetivos. Usa un seudónimo o nickname es una herramienta muy útil para mantener tu privacidad y no dar datos sobre tu género, edad, etc.

9. Si estás en contacto con alguien que te pide que realices actividades incómodas o que ha tenido acceso a tu privacidad a través de internet, podés ser una víctima de grooming. No sigas en contacto con esa persona y hablá con tu familia, con tus docentes o con cualquier adulto en el que confíes para que pueda ayudarte.

Para más información, comunicate al 137 del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación.